

TÍTULO DE LA PONENCIA:

Crisis Presidencial, Coaliciones Legislativas y Protesta Popular en la Inestabilidad Política ecuatoriana (1996 – 2005)

NOMBRE DEL AUTOR:

ADRIAN Ramiro CORNEJO Plaza

GRADO ACADÉMICO:

Licenciado en Ciencias Públicas y Sociales

INSTITUCIÓN DONDE LABORA:

BECARIO DE FLACSO – ECUADOR

DOMICILIO:

Gran Colombia Eo – 273, y Telmo Paz y Miño, Quito, Provincia de Pichincha, Ecuador

TELÉFONO

092-788-510

CORREO ELECTRÓNICO:

arcp1357@hotmail.com
adriancornejop@gmail.com

Crisis Presidencial, Coaliciones Legislativas y Protesta Popular en la Inestabilidad Política ecuatoriana (1996 – 2005)

RESUMEN: Desde 1996, tres presidentes ecuatorianos electos democráticamente, han sido removidos de sus cargos, configurando una situación de inestabilidad política extrema. El artículo explora diversas variables explicativas de la inestabilidad presidencial ecuatoriana, destacando la manera como la protesta popular heterogénea y las condiciones institucionales interactúan para definir, de forma decisiva, el destino de los presidentes electos; y la manera como intervienen otras variables como los escándalos políticos que involucran al presidente, el rendimiento de la economía, y el rol que cumplen las FF.AA. en cada evento de desafío presidencial. Las conclusiones se obtienen a través de un esquema analítico que parte de la comparación de los eventos de caídas presidencial durante la coyuntura 1996 - 2005.

Palabras clave: *presidencialismo, Ecuador, Inestabilidad presidencial, Movilización heterogénea, Coalición Legislativa*

I. Introducción:

El presente artículo busca explorar las causas de la inestabilidad presidencial en el Ecuador, post transición democrática. Se parte de la tesis que el proceso de democratización ecuatoriano y el específico contexto económico y mundial en el que se insertó, reconfiguraron el clásico patrón de inestabilidad política del país, por el cual se sucedían alternadamente, gobiernos presidenciales y dictaduras militares. Siguiendo las investigaciones de Pérez Liñán (2007), el Ecuador, a tono con las tendencias regionales, si bien presenta una inestabilidad presidencial extrema1 estas, hasta el momento, ya no son sucedidas por quiebres del régimen democrático. Este nuevo escenario, sin embargo, obliga a preguntar sobre los nuevos factores, que sin poner en riesgo la democracia ecuatoriana, tornan en extremo vulnerable a su régimen presidencialista.

Para perseguir este objetivo, el artículo se divide en tres partes. En la primera se ubica la problemática de la inestabilidad presidencial en el contexto de las tendencias regionales, y de la literatura pertinente, con el fin de clarificar las categorías claves utilizadas en la presente investigación. Con este ejercicio se busca delimitar los procesos de inestabilidad presidencial, de otros fenómenos de interrupción presidencial similares. En la segunda parte, presentaremos nuestras variables principales, que las situamos, en acuerdo parcial con Ollier(2008), en tres dimensiones: La debilidad del liderazgo presidencial, La oposición legislativa en el marco de ejecutivos minoritarios o sin capacidad de preservar coaliciones legislativas amplias y estables, y la movilización social heterogénea. Estas variables, serán presentadas bajo la pretensión de esbozar un modelo causal interactivo, que trate de dar cuenta de la interacción específica entre variables institucionales y accionistas, para cada evento de inestabilidad presidencial.

Este ejercicio se realiza a través de un análisis comparativo de los tres eventos de interrupción presidencial acaecidos en el periodo estudiado (1996 – 2006), es decir, la caída de Bucaram, Mahuad y Gutiérrez en 1997, 2000 y 2005 respectivamente. El trabajo comparativo, se realizara bajo la pretensión de realizar inferencias descriptivas sobre las regularidades sociológicas que son factibles de aprehender en todos los contextos de

¹ Hochstetler(2008)

protesta, para punto seguido, a través de una inmersión más detallada en cada evento, tratar de especificar las configuraciones específicas en las que se relacionan cada una de nuestras variables centrales.

En este caso, los desafíos presidenciales se estudiarán a partir del análisis cualitativo de los eventos de protesta popular. Se utiliza como fuentes los registros de los eventos realizados en medios impresos y revistas especializadas: La información de los desafíos presentada aquí está basada, tanto en el seguimiento de conflictividad publicado en la Revista Ecuador Debate², como en la cronología del conflicto social publicado en la Revista OSAL, de CLACSO³. Para el caso de este estudio, la atención se centró en las movilizaciones masivas reportadas en la coyuntura crítica que abarcó el desenlace de la crisis presidencial, que delimitamos en torno de los tres meses anteriores a la caída. Finalmente, el ensayo culmina con la presentación sistemática de los hallazgos, y la redefinición de las variables clave de la investigación.

II. Inestabilidad Presidencial, Crisis Presidenciales y Ruptura Presidencial.

Las crisis presidenciales pueden contemplar diversas formas de resolución como renuncias forzadas, elecciones anticipadas, golpes de estado, o el uso de mecanismos institucionales como el juicio político. Pero también, contemplan teóricamente la posibilidad de que el presidente desmantele al Congreso, o se logre un equilibrio transaccional que permite a ambas esferas institucionales culminar con sus mandatos. En este marco, siguiendo a Pérez Liñán (2008) utilizamos en el presente artículo la categoría «inestabilidad presidencial», que delimita específicamente tres mecanismos de interrupción presidencial: la renuncia anticipada, el juicio político y el golpe legislativo.

La inestabilidad presidencial puede delimitarse, entonces, como un fenómeno constituido por tres características centrales: En primer lugar, hacen referencia al hecho de que los presidentes electos democráticamente no pueden concluir su mandato en el periodo para el que fueron electos, instigados por causas ajenas a su voluntad de carácter político; en segundo lugar, a diferencia de la etapa previa a la tercera ola democratizadora, la inestabilidad presidencial en América Latina ya no supondría el peligro de la ruptura del régimen democrático (“Crisis sin derrumbes”), y, finalmente suponen una fuerte tensión institucional, entre los ejecutivos y el Congreso (“Crisis Presidenciales”)⁴.

- Perspectivas y dilemas teóricos de Las Crisis Presidenciales en América Latina.

El estudio de la inestabilidad presidencial en la literatura reciente de América Latina, parece pendular entre dos enfoques rivales: En uno de los casos, se destaca el papel de los diseños institucionales en el origen de estas crisis, destacando especialmente, en una vertiente clásica, las debilidades del régimen presidencialista de gobierno; mientras que otros prefieren enfatizar, desde el enfoque de la acción colectiva, el papel decisivo de la movilización popular, y de sus actores y movimientos sociales.

El régimen presidencialista sería más propenso a la inestabilidad política que otros tipos de regímenes como el Parlamentarismo, dado que constituiría una forma de gobierno poco flexible, que alienta los rasgos unipersonales y plebiscitarios de las democracias: Los presidentes son directamente electos por el pueblo, por un mandato fijo, lo que supone disfrutar de una legitimidad democrática individual, independiente de los

² Se utilizaron las ediciones de la revista correspondientes a todo el periodo estudiado, de forma especial los números 40, 41, 45, 46, 47, 48, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64 y 65 que se publicaron entre los meses de noviembre de 1996 y mayo de 2005.

³ En el primer caso, se realiza una sistematización de los eventos de protesta de acuerdo a criterios: La revista OSAL, se publica trimestralmente, y su intención es

⁴ Las FF.AA. constituían el principal actor con capacidad para resolver la caída de un presidente. De acuerdo a Pérez Liñán, el “retiro” de los militares de la política, ha producido dos consecuencias fundamentales sobre el nuevo patrón de inestabilidad. Vid. Pérez Liñán (2008).

legislativos. Esta legitimidad política dual (Linz: 1985), estaría en la base de las dificultades que presenta este régimen para formar coaliciones de apoyo en el Legislativo. De manera inversa, los legislativos concentran en diferentes medidas, de acuerdo a sus competencias institucionales, diversos grados de poder de veto, lo que potencialmente puede constituirse en un factor de desestabilización institucional (Sánchez López: 2009)⁵:

Sin embargo, Para Ollier (2008), enfocar la inestabilidad presidencial desde variables exclusivamente institucionalistas, puede soslayar que una característica predominante de los regímenes políticos latinoamericanos es su débil institucionalización (O'Donnell: 1996), lo que disminuye la capacidad de las normas de regular las expectativas, estrategias y recursos de los actores en la disputa por el poder político. En contextos de debilidad institucional, la protesta popular constituye una variable fundamental para explicar las caídas. Para el enfoque accionista, Las discusiones sobre el presidencialismo han pasado por alto las maneras en que los ciudadanos evidentemente pueden remover el mandato que otorgan a sus líderes, en un fenómeno que para Peruzzotti () constituyen nuevas formas de accountability social. El papel central de la protesta masiva en las caídas presidenciales sugeriría una necesidad de mayor reflexión sobre el papel de la sociedad civil en el presidencialismo.

Pero, si bien, todos los eventos de caídas presidenciales sistemáticamente presentan protestas populares adversas al gobierno, no todos los gobiernos que enfrentaron protestas populares durante el último periodo democrático, fueron desplazados del poder. Lo cual, permite sugerir que las protestas populares pueden ser necesarias pero no son suficientes para lograr el deceso presidencial. En este caso, Pérez Liñán, retomando a Hochstetler, sostiene que, el poder de las protestas se incrementa cuando estas logran incluir sectores heterogéneos en la demanda de salida del presidente. (Pérez Liñán, 2007).

III. Esquema Analítico: Variables Principales e Intervinientes:

Se puede decir, que a pesar de sus diferencias, la literatura sobre inestabilidad presidencial en la ciencia política comparada tiende a relevar un grupo más o menos bien identificable de variables explicativas, sin perjuicio de sus distancias en los modelos de análisis de los eventos de caídas.

En nuestro caso, identificamos como condiciones causales específicas, tanto la debilidad del liderazgo presidencial, La debilidad del ejecutivo para formar y preservar coaliciones legislativas amplias y estables, y la movilización social heterogénea. De ellas, la primera aparece ejerciendo efectos estructurales o necesarios en la probabilidad de que se produzca un evento de crisis presidencial, pero solo las dos últimas variables, ejercen efectos coyunturales o suficientes para que se produzca la caída presidencial. Sin embargo, aclaramos, que no ejercen sus efectos de forma lineal o aditiva, sino que deben interactuar tanto la una como la otra para que se provoque la interrupción presidencial.

Es decir, nuestro esquema explicativo parte de demandar una situación de debilidad presidencial, que abre un periodo de inestabilidad caracterizado por la erosión progresiva de la autoridad y legitimidad presidencial, en el que, de fracturarse la coalición legislativa que brindaba el soporte de apoyo original al presidente electo, y de realizarse movilizaciones sociales amplias, heterogéneas y sostenidas se incrementan las posibilidades de que el presidente sea removido de su cargo. Las formas de resolución del evento (juicio político, golpe legislativo, renuncias anticipadas, etc.) dependerán de la efectiva configuración en la que interactúen estas tres variables.

En el caso de la variable “Debilidad del Liderazgo Presidencial”, partimos de Ollier (2008), que lo conceptúa como “los recursos objetivos y subjetivos que un presidente es capaz de generar o no, (...), (que implica) que el presidente resuelva determinados problemas, produzca resultados favorables –para la sociedad– en un contexto nacional y en el tiempo que dura su mandato” Ollier (2008). Sin embargo, para operativizar nuestro concepto preferimos partir de

⁵ Este atributo, al menos en la experiencia institucional ecuatoriana se ve reforzado por la tendencia “anti política” de los actores, que quiere denotar una tendencia de debilitamiento de la política como forma específica de regulación social y formación de decisiones, que se expresa en un discurso y práctica de erosión y deslegitimación de las instancias de representación política. Esta tendencia se materializa institucionalmente con el debilitamiento de las tradicionales competencias legislativas, y su reconcentración en el poder ejecutivo. Cfr. Echeverría(2006)

sus consecuencias observables, específicamente al desempeño económico, que a partir de Perez Linan(), los delimitamos en torno de los índices de inflación y desempleo; al grado de popularidad o aprobación presidencial, y el índice de escándalos públicos, para el cual diseñamos un indicador que pondera el numero de escándalos públicos por mes que se registra en el periodo presidencial⁶.

La fortaleza/debilidad del ejecutivo en el congreso, lo operativizamos en términos de dos indicadores: El número de escaños presidenciales y los procedimientos de juicio político iniciado en contra del presidente o de sus ministros. Bajo el supuesto que mientras menor sea el número de escaños del partido presidencial, y mayor el número de juicios políticos iniciados en su contra por el congreso, mayor será su debilidad frente al legislativo.

Finalmente, operativizamos a la variable movilización social heterogénea, en términos de la tasa de conflictos mensuales efectuados durante el periodo presidencial, y especialmente la coyuntura previa a la caída, y por la amplitud de los sectores movilizados medidos por la frecuencia en la que los actores principales del conflicto acudieron a alguna forma de acción contenciosa. Nuestro supuesto es que a mayor tasa de conflictos y a mayor amplitud de la protesta las posibilidades de caída presidencial se incrementan.

Cuadro 1

Resumen de Inestabilidad Presidencial

Desempeño del Gobierno	Bucaram	Mahud	Gutiérrez
Economía:			
Inflación mensual^(1)	3,4	14,3	0,7
Inflación anual	31,7	78,1	1,2
Tasa de Desempleo^	9,18	16,8	10,6
Índice de Escándalos*	107,5	123,3	140
Aprobación Presidencial			
Inicio	54,47%	51,17%	54,3%
Termino	6%	4,02%	12%
Coalición de Protesta			
Tasa de Conflicto	39 x mes	66,6 x mes	57 x mes
Tamaño de la Protesta^^	Cámaras de la producción Asamblea de Quito Jóvenes organizados por grupos de izquierda Mujeres Partidos políticos Indígenas Clase media y media alta Sectores populares	CONAIE Coordinadora Movimientos Sociales Héroes Cenepa Oficiales menores FF.AA. Jóvenes de izquierda Indígenas	ONG FEINE (indígenas evangélicos) Grupos ad hoc (Ruptura 25) Clase media y media alta Jóvenes Mujeres Jóvenes de grupos de izquierda (el último día)
Fortaleza Institucional del Ejecutivo			
Escaños Partido Presidente	23.3%	26.8	7
Juicios Políticos^^^	3	9	5
Rol del Congreso	Proactivo	Reactivo	Reactivo
Mecanismo de Cesación	Declaración de	Abandono del Cargo	Abandono del

⁶ Este indicador lo tomamos de Pérez Liñán (2009), bajo el supuesto que estos hechos lesionan el sentido de indignidad colectiva e instan a la ciudadanía a movilizarse. Definimos escándalo público, como todo hecho noticioso, publicado en prensa que revelan episodios de corrupción o abusos de poder.

	Incapacidad		Cargo
--	-------------	--	-------

[^] El corte se realiza en el mes de interrupción presidencial respectivo.

^{^^} Tomado de De la Torre (2008)

^{^^^} Tomado de Verdugo (2009)

(1) Datos del Boletín Económico del Banco Central.

(2) Datos tomados del INEC, en www.inec.gov.ec.

El cuadro anterior resume nuestros principales indicadores, y nos permite hacer las siguientes observaciones:

1. El nivel de debilidad del liderazgo presidencial, constituido por nuestros tres indicadores nos muestra una considerable heterogeneidad en las condiciones económicas, popularidad e implicación en escándalos públicos del presidente. Mientras que Mahuad, presenta índices de inflación y desempleo notoriamente negativos. En el caso de Bucaram, se registra un decrecimiento de la inflación mensual a febrero, aunque los niveles de desempleo se mantienen altos pero, aun así continúan siendo estables para el periodo democrático. En contravía, Gutiérrez, presenta indicadores inflacionarios positivos de menos de un dígito, y una tasa de desempleo menor que la de los otros casos. Esta considerable heterogeneidad en los resultados, nos muestra que los índices macroeconómicos no constituyen, al menos para el periodo estudiado una variable suficiente para explicar las caídas presidenciales.

Los niveles de aprobación presidencial, si bien muestran un gran deterioro respecto de los niveles iniciales de aprobación, para el caso de Gutiérrez no es tan dramático, que incluso registraba respecto del mes anterior un alza relativa en sus niveles de popularidad⁷. Lo que puede indicar que, si bien el deterioro presidencial es una variable necesaria para que se incremente la probabilidad de una crisis presidencial, esta debe interactuar con otras variables con efectos suficientes.

Finalmente, los niveles de escándalo público, son relativamente altos para la región⁸, y en los tres casos estudiados se presentan como una constante. Lo que nos permite identificar esta variable como un elemento sistemático de los eventos de crisis presidenciales.

2. Los indicadores de la conflictividad social, arrojan una alta incidencia de conflictos sociales con la participación numerosa de diversas identidades heterogéneas en cada caso.
3. Por último los indicadores de fortaleza institucional del ejecutivo, ofrecen pobres rendimientos en cuanto, significativamente todos los presidentes cesados, no gozaron de mayorías legislativas y sufrieron el inicio de sendos juicios políticos por parte de la legislatura.

Cuadro 2

Protesta Popular Durante Regímenes Presidenciales

Indicadores de Conflictividad	# de Conflictos*		Sujetos del Conflicto (Frecuencia de Participación)**	Acciones Contenciosas (Frecuencia)***
	Inicio del Gobierno	Coyuntura Crítica		
Gobiernos Desafiados				
Abdala Bucaram	N.D.	156	205 [^]	126 [^]
Jamil Mahuad	897	200	193 ^{^^}	126 ^{^^}
Lucio Gutiérrez	581	171	215 ^{^^^}	173 ^{^^^}

* Se contabilizan el número de conflictos mensuales, acaecidos durante la coyuntura crítica (3 meses anteriores a la caída). Datos del CAAP

** Se contabiliza la frecuencia con la que participan los principales actores sociales del conflicto político (indígenas, campesinos,

⁷ Ospina (2005)

⁸ Cfr. Pérez Liñán (2009)

- Trabajadores, etc.), acaecidos durante la coyuntura crítica. Datos del CAAP
- *** Se contabilizan la frecuencia de repertorios contenciosos correspondientes a marchas, bloqueos, huelgas, protesta, y tomas. No se toman en consideración el resto de categorías usadas por el CAAP.
 - ^ Se utilizaron los datos de Noviembre 1996 a Febrero 1997. El CAAP no dispone de datos desagregados por meses
 - ^^ Se utilizaron los datos de Noviembre 1999 a Febrero 2000.
 - ^^^ Se utilizaron los datos de Marzo a Junio de 2005.

IV. Conclusiones:

De nuestro esquema inicial de interpretación podemos inferir que los factores institucionales son imprescindibles, para la explicación de la inestabilidad presidencial: La vulnerabilidad de los presidentes se encontraría en estrecha conexión con la capacidad del ejecutivo de controlar una mayoría legislativa que lo proteja de los intentos de remoción del Congreso, o de la protesta popular. Sin embargo, esta variable presenta significativos problemas de operacionalización, más aun en contextos como el ecuatoriano donde parecen predominar en la dinámica legislativa, la acción de mecanismos informales y clientelares de gestación de alianzas (Mejía Acosta: 2009); por lo que el uso de indicadores sobre el tamaño del partido del presidente, resultan insuficientes.

En este contexto, el estudio de cada caso de caída presidencial resulta entonces indispensable. A partir de ellos, nos parece que la extensión de la movilización popular contra el presidente (el tamaño de la «coalición callejera», en palabras de Pérez Liñán, en su contra) es una variable determinante de la permanencia de los presidentes en el poder ejecutivo. Lo cual, no perjudica que coincidamos con Mejía y Polga-Hecimovich(2010), en que la erosión de las coaliciones legislativas coloca en una situación de extrema vulnerabilidad a los presidentes, y que incluso, la inestabilidad presidencial en el Ecuador, coincide con la extensión de reformas “anti coalicionistas”; Es decir, claramente argumentamos que la eficacia causal de las variables no puede ponderarse de forma individual, como podría sugerir el primer momento de nuestro esquema de análisis. Sino que proponemos, que tanto la variable formación de coaliciones legislativas, como la de movilización social heterogénea deben actuar conjuntamente para provocar el resultado de la interrupción presidencial. La interpretación más factible es que existirían complejas interacciones entre el diseño institucional y la movilización popular: la protesta puede resultar mucho menos efectiva cuando el presidente conserva amplio apoyo entre las élites políticas, lo que explicaría eventos de intensa movilización sin caída consecuente del presidente.

La interacción entre los desafíos legislativos y populares, sin embargo no es simétrico. Mientras que con Bucaram, puede constatar una acción colaborativa que se reforzó mutuamente, potenciando y legitimando la acción del Congreso; cuando la iniciativa legislativa no encontró apoyo popular, el desafío falló como en el proceso en contra del ex vicepresidente Dahik (Verdugo:2009), es decir, potencialmente el intento por remover presidentes que tuvieran lugar exclusivamente en el Congreso, a través del mecanismo del juicio político tendrían amplias probabilidades de fallar; lo que sugiere, como correlato que la movilización social fue decisiva al menos en la etapa culminante de la interrupción presidencial. Inversamente, en las caídas de Mahuad y Gutiérrez, a pesar de que las protestas no encontraron apoyo institucional, los desafíos populares pudieron continuar solos con éxito. Sin embargo, que hay que notar que la inacción del Congreso, también podría haber motivado una extensión de la impugnation ciudadana hacia el conjunto de la institucionalidad, y no solo hacia el presidente.

Coaliciones Legislativas y Dinámica de la Protesta Popular

De acuerdo con Mejía Acosta y Polga-Hecimovich (2010), el caso ecuatoriano, se caracteriza especialmente por un sistema político altamente fragmentado, la formación de coaliciones multipartidistas, formales o informales, con los partidos de oposición, es un factor crucial no solo para elaborar políticas públicas, sino también para asegurar la estabilidad del presidente. Su argumento principal es que las crisis presidenciales están indisolublemente ligadas, e incluso fueron aceleradas por la rápida erosión de las coaliciones legislativas que daban soporte a los presidentes recién electos. La disolución de las coaliciones legislativas, puede explicarse en merito del ámbito de validez de sus acuerdos programáticos, o más precisamente, en términos de determinar si constituyeron alianzas programáticas o clientelares; y en segundo lugar, el valor presente que se le otorgue a la alianza con el ejecutivo: Las coaliciones

legislativas tienden a erosionarse al tiempo que la cercanía con el gobierno limita las expectativas electorales del partido en cuestión.

La disolución de las coaliciones legislativas repercutió en las crisis presidenciales, incrementando el poder de los antiguos aliados que pasaban a la oposición. En el caso de Gutiérrez, por ejemplo, la remoción inconstitucional del tribunal constitucional y la corte suprema de justicia constituyó una respuesta a la presión ejercida por los jueces afines al PSC, lo que a su vez, repercutió negativamente en la opinión pública, desatando los procesos de movilización social de febrero / abril de 2005.

De acuerdo con nuestro análisis, la movilización popular heterogénea juega un papel central en los eventos de crisis presidenciales. Sin embargo, deben hacerse esfuerzos por identificar las modalidades específicas de impacto sobre la variable institucional. En este sentido, Hochstetler identifica un doble mecanismo de incidencia de la movilización social sobre los legisladores: En primer lugar, parece persuadir a los legisladores indecisos, o sin el suficiente poder político a desafiar al presidente, o en segundo lugar, presiona la disolución de la coalición legislativa que daba soporte al presidente, movilizándolo a sus antiguos aliados a la oposición. En ambos casos, el factor predominante es el miedo al voto castigo de sus electores, si son asociados con un presidente impopular o corrupto. Sin embargo, en contravía, para el caso ecuatoriano parece que la inacción institucional se constituyó en un fuerte estímulo para la movilización de la sociedad civil⁹, que una vez desatada empujó a los Congresos a tomar acciones contra presidentes, que sin embargo habían sido ya removidos inconstitucionalmente de sus cargos.

IV. BIBLIOGRAFÍA

De la Torre, Carlos. Protesta y democracia en Ecuador, En: Luchas contrahegemónicas y cambios políticos recientes de América latina, Buenos Aires: CLACSO. 2008.

HOCHSTETLER, Kathryn. Repensando el presidencialismo: desafíos y caídas presidenciales en Sudamérica. *América Latina Hoy*, 2008, 49: 51-72.

LINZ, Juan J. y VALENZUELA, Arturo (comps.). *Las crisis del presidencialismo*. Madrid: Alianza Editorial, 1997.

MARSTEINTREDET, Leiv. Las consecuencias sobre el régimen de las interrupciones presidenciales. *América Latina Hoy*, 2008, 49: 31-50.

Mejía ACOSTA, Andrés, *Informal coalitions and policy making in Latin America: Ecuador in comparative perspective* New York : London: Routledge. 2009.

Mejía Acosta, A. and J. Polga Hecimovich (2010). Parliamentary Solutions to Presidential Crises in Ecuador Presidential Crises in Latin America. M. Llanos and L. Marsteintredet. Basingstoke, Palgrave

MUSTAPIC, Ana María. Inestabilidad sin colapso. La renuncia de los presidentes: Argentina en el año 2001. *Desarrollo Económico*, 2005, 45 (178): 263-280.

O'Donnell, Guillermo Otra Institucionalización. En revista La Política, número 2, Buenos Aires, Paidós, 1996

OLLIER, María Matilde. La institucionalización democrática en el callejón. *América Latina Hoy*, 2008, 49: 73-103.

Ospina Peralta, Pablo. El peso de la noche, En: Ecuador Debate, Quito, Ecuador: CAAP. 1982, **Año 2005 n.64**

PÉREZ LIÑÁN, Aníbal. ¿Juicio Político o Golpe Legislativo? Sobre las crisis constitucionales en los años noventa. *América Latina Hoy*, 2000 (26): 67-74.

Pérez - Liñán, Aníbal, Juicio político al presidente y nueva inestabilidad política en América Latina, Buenos Aires: Fondo de Cultura. 2009.

⁹ Ospina(2005)

Polga_hecimovich, john, and Basabe, Santiago, Legislative Coalitions and Judicial Turnover in Ecuador's Constitutional Court (1999-2007), in <http://lasa.international.pitt.edu/members/congrespapers/lasa2009/files/PolgaHecimovichJoahn.pdf>.

VALENZUELA, Arturo. Presidencias latinoamericanas interrumpidas. *América Latina Hoy*, 2008, 9: 15-30.

VERDUGO Silva, Julio Teodoro, **El juicio político: como mecanismo de fiscalización y control político en la función legislativa: 1978-2007**, Quito: Comisión Legislativa de Fiscalización de la Asamblea Nacional. 2009.

ZAMOSC, León. On Popular Impeachments. Ponencia presentada a *Latin American Studies Association*. San Juan, Puerto Rico, 15-18 de marzo del 2006.